

EDITORIAL

“DE CONGRESOS, JORNADAS Y TRABAJOS LIBRES...”

Hace casi veinte años las autoridades de la Asociación Argentina de Neurocirugía de ese entonces, en conjunto con los editores del primitivo “Boletín de la AANC”, decidieron plasmar el viejo anhelo de transformar el Boletín en una verdadera publicación orgánica y periódica: la actual Revista Argentina de Neurocirugía, cuyo primer número se presentó en el congreso de 1984. Hizo su aparición con los trabajos libres presentados ese año, los que fueron publicados no en forma de simple resumen con pocas palabras, sino en formato de trabajo científico: el de *trabajo breve*, con texto estructurado, imágenes, tablas y la bibliografía correspondiente

Recorrer las páginas del primer ejemplar de la revista, nos recuerda hoy la verdadera explosión de producción científica e intelectual propia de esa época: en ese número, más de 50 trabajos de excelente confección y calidad, demostraban una riquísima actividad neuroquirúrgica a lo largo y ancho del país.

Más adelante, se fueron incluyendo trabajos originales enviados especialmente para su publicación, trabajos originales premiados, notas técnicas, comunicación de casos, revisiones bibliográficas y demás secciones que componen hoy el cuerpo de nuestra publicación, *única* publicación de neurocirugía en lengua hispana de tan prolongada aparición ininterrumpida.

Han pasado los años y nuestra comunidad apenas se está recuperando de una de las crisis más graves de su historia. En el editorial del primer número de este año manifestamos que sólo con nuestro propio esfuerzo nos levantaríamos y en ese intento nos hallamos. De ahí el empeño del actual Comité Editorial de la revista en insistir en la publicación como *trabajos breves* de los trabajos libres, ya fueran presentados en forma oral o

panel, en los encuentros nacionales de nuestra especialidad. Esto reconoce varios motivos.

El primero de ellos, y tal vez el fundamental, es que por medio de una normatización en los requisitos de presentación se logra que los trabajos expuestos sean elaborados con rigor científico y tengan un nivel científico adecuado. Sólo mediante la presentación de un *trabajo breve*, el comité científico de un evento podrá valorar su contenido y decidir su aceptación o rechazo. Esto se torna imposible en caso de un simple resumen no estructurado, en el cual la más de las veces ni siquiera se incluyen estadísticas o resultados.

El segundo motivo para que insistamos en este formato de *trabajo breve* para las presentaciones en nuestras jornadas y congresos, es que los colegas especialistas que no pudieron asistir a las mismas, tengan acceso a toda la información científica vertida en el evento y mantener una actualización de lo que se hace en el país. Esto es cada vez más necesario, dado el incesante aumento de la cantidad de reuniones científicas que se realizan cada año y que han tornado imposible la asistencia a todas.

El último motivo de **nuestra insistencia** en esta modalidad de presentación es que se mantengan en el papel impreso los conocimientos vertidos a través del tiempo: “qué es lo que se dijo, dónde se lo dijo y quién lo dijo”, ya que, como en todo conocimiento científico, sólo preservando nuestra historia se podrán utilizar conocimientos pasados para elaborar otros nuevos y avanzar hacia el futuro.

Luis Lemme-Plaghos
Juan J. Mezzadri
Editores Responsables RANC